

## Aplicación de metodologías activas para promover la participación y el aprendizaje colaborativo

*Application of active methodologies to promote participation and collaborative learning*

**Isabel Maribel Valencia Peñafiel**

Unidad Educativa Eloy Octavio Ugalde Santana  
Isabel.valenciap@educacion.gob.ec  
<https://orcid.org/0009-0004-7867-2461>  
Manabí – Ecuador

**Dana Lilibeth Vincés Muentes**

Unidad Educativa Siglo XXI "Las Mercedes"  
dana.vinces@educacion.gob.ec  
<https://orcid.org/0009-0009-3145-5415>  
Manabí – Ecuador

**Jesús Alberto Ávila Rodríguez**

Escuela de educación básica Remigio Crespo Toral N145  
jesus.avila@docentes.educacion.edu.ec  
<https://orcid.org/0009-0003-0979-6092>  
Manabí – Ecuador

**María Bernardita Chávez Ozaeta**

Unidad Educativa Eloy Ugalde Santana  
bernardita.chavez@educacion.gob.ec  
<https://orcid.org/0009-0009-3101-5911>  
Manabí – Ecuador

**Fausto Aníbal Morales Loo**

Unidad Educativa María Eugenia de Ruperti  
faustoa.morales@educacion.gob.ec  
<https://orcid.org/0009-0007-1020-9421>  
Manabí – Ecuador

### **Formato de citación APA**

Valencia, I. Vincés, D. Ávila, J. Chávez, M. & Morales, F. (2026). *Aplicación de metodologías activas para promover la participación y el aprendizaje colaborativo*. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 2), p. 33 - 49.

### **INTELIGENCIA COLECTIVA**

**Vol. 5 (Nº. 1). abril – mayo 2026.**

**ISSN: 3073-1259**

Fecha de recepción: 01-04-2025

Fecha de aceptación: 02-04-2026

Fecha de publicación: 30-06-2026



## RESUMEN

En el contexto educativo actual, caracterizado por constantes cambios y exigencias pedagógicas, surge la necesidad de implementar estrategias innovadoras que promuevan un aprendizaje significativo. El presente estudio tiene como objetivo analizar la aplicación de metodologías activas como herramienta para fomentar la participación estudiantil y el aprendizaje colaborativo en instituciones educativas fiscales. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con la aplicación de un cuestionario estructurado a 25 docentes pertenecientes a cinco escuelas fiscales. Los resultados evidencian que, aunque existe una predisposición positiva hacia el uso de metodologías activas, aún persisten limitaciones relacionadas con la capacitación docente y la disponibilidad de recursos. Sin embargo, se identificó que su aplicación frecuente favorece significativamente la interacción, la motivación y el trabajo en equipo entre los estudiantes. En conclusión, las metodologías activas constituyen una alternativa pedagógica eficaz para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje, siempre que se acompañen de procesos de formación continua docente.

**PALABRAS CLAVE:** metodologías activas, aprendizaje colaborativo, participación estudiantil, innovación educativa, práctica docente.



---

### ABSTRACT

In the current educational context, characterized by constant changes and pedagogical demands, there is a need to implement innovative strategies that promote meaningful learning. This study aims to analyze the application of active methodologies as a tool to foster student participation and collaborative learning in public educational institutions. The research was conducted under a quantitative approach, applying a structured questionnaire to 25 teachers from five public schools. The results show that, although there is a positive predisposition toward the use of active methodologies, limitations related to teacher training and resource availability still persist. However, it was identified that their frequent application significantly enhances interaction, motivation, and teamwork among students. In conclusion, active methodologies represent an effective pedagogical alternative to transform the teaching-learning process, provided they are supported by continuous teacher training processes.

**KEYWORDS:** active learning methodologies, collaborative learning, student participatory learning, educational innovation, teaching practice.



## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, los sistemas educativos enfrentan el desafío de responder a una sociedad en constante transformación, caracterizada por el avance tecnológico, la globalización y la necesidad de desarrollar competencias que trascienden la simple memorización de contenidos. En este escenario, el modelo tradicional de enseñanza, centrado en la transmisión unidireccional del conocimiento, ha comenzado a mostrar limitaciones significativas para atender las demandas de los estudiantes del siglo XXI. Según Franco (2023), como consecuencia de estos cambios surge la necesidad de replantear las prácticas pedagógicas y adoptar enfoques innovadores que promuevan un aprendizaje más activo, participativo y significativo.

Las metodologías activas se presentan como una alternativa pedagógica que busca transformar el rol del estudiante, convirtiéndolo en protagonista de su propio proceso de aprendizaje. Estas metodologías se fundamentan en principios constructivistas, donde el conocimiento se construye a partir de la experiencia, la interacción y la reflexión, (Escarbajal & Martínez, 2023). En lugar de recibir información de manera pasiva el estudiantado participa activamente en la resolución de problemas, el trabajo en equipo y la toma de decisiones, lo que favorece el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales.

De acuerdo con Moreira & Pazmiño (2022) “uno de los aspectos más relevantes de las metodologías activas es su capacidad para fomentar la participación estudiantil”(pág.6). Es decir, la participación no solo implica intervenir en clase, sino también involucrarse en el proceso de aprendizaje, aportar ideas, debatir, cuestionar y construir conocimiento de manera conjunta. En este sentido, estrategias como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje cooperativo, el aula invertida y la gamificación han demostrado ser herramientas eficaces para incrementar el interés y la motivación de los estudiantes.

El aprendizaje colaborativo, por su parte, constituye un componente esencial dentro de las metodologías activas (León & Santos, 2022, pág. 7). Este enfoque promueve el trabajo en grupo, donde los estudiantes comparten responsabilidades, intercambian conocimientos y construyen soluciones de manera conjunta. A través de este proceso, se desarrollan habilidades sociales fundamentales como la comunicación, la empatía, el respeto y la cooperación. Además, el aprendizaje colaborativo contribuye a fortalecer el sentido de pertenencia y la cohesión grupal dentro del aula.

Sin embargo, la implementación de metodologías activas en el contexto educativo no está exenta de dificultades. Uno de los principales desafíos es la resistencia al cambio por parte de algunos docentes, quienes están acostumbrados a modelos tradicionales de enseñanza. Mencionado a Carillo

et al ., (2020) expresan que esta resistencia está relacionada con la falta de formación, el temor a perder el control del aula o la percepción de que estas metodologías requieren más tiempo y esfuerzo.

Otro factor que limita la aplicación de metodologías activas es la falta de capacitación docente (Fernández, 2022, pág. 5) , es decir que para implementar estas estrategias de manera efectiva, es necesario que los profesores cuenten con conocimientos pedagógicos actualizados y habilidades para diseñar actividades dinámicas e innovadoras. La formación continua se convierte, por tanto, en un elemento clave para garantizar el éxito de estas metodologías.

Asimismo, la disponibilidad de recursos didácticos influye significativamente en la aplicación de metodologías activas. Chacon & Fernandez (2014) expresan que en muchas instituciones educativas fiscales, la falta de materiales, tecnología y espacios adecuados dificulta la implementación de estrategias innovadoras. Esta situación genera desigualdades en el acceso a una educación de calidad y limita las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes.

A pesar de estos desafíos, diversos estudios han demostrado que las metodologías activas tienen un impacto positivo en el aprendizaje. Los estudiantes que participan en entornos de aprendizaje activos tienden a mostrar mayor motivación, mejor comprensión de los contenidos y un desarrollo más sólido de habilidades críticas y reflexivas. Además, estas metodologías favorecen la autonomía y la responsabilidad del estudiante, aspectos fundamentales para su formación integral, Carillo et al ., (2020).

En este contexto, el rol del docente adquiere una nueva dimensión. Para Ponce & Barcia (2020) el profesor deja de ser un transmisor de conocimientos para convertirse en un facilitador del aprendizaje. Es decir, su función es guiar, orientar y acompañar a los estudiantes en su proceso de construcción del conocimiento, creando un ambiente de confianza y respeto que favorezca la participación y el trabajo colaborativo.

La presente investigación se centra en analizar la aplicación de metodologías activas en docentes de educación básica pertenecientes a instituciones fiscales, con el propósito de determinar su influencia en la participación estudiantil y el aprendizaje colaborativo. Este estudio resulta relevante, ya que permite identificar las fortalezas y debilidades en la implementación de estas metodologías, así como proponer estrategias para mejorar las prácticas pedagógicas.

Además, esta investigación contribuye al fortalecimiento de la calidad educativa, al promover el uso de metodologías innovadoras que respondan a las necesidades de los estudiantes. En un mundo cada vez más competitivo y cambiante, es fundamental formar individuos capaces de pensar de manera crítica, trabajar en equipo y adaptarse a nuevas situaciones.

En conclusión, las metodologías activas representan una oportunidad para transformar el proceso educativo y mejorar la calidad del aprendizaje. Su implementación requiere compromiso, formación y recursos, pero sus beneficios superan ampliamente los desafíos. Apostar por una educación centrada en el estudiante es apostar por un futuro más equitativo, inclusivo y sostenible.

### **MÉTODOS MATERIALES**

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, debido a que se orienta a la recolección y análisis de datos numéricos obtenidos a partir de la aplicación de un cuestionario estructurado. Este enfoque permitió medir de manera objetiva la frecuencia con la que los docentes aplican metodologías activas, así como su percepción sobre la participación estudiantil y el aprendizaje colaborativo. Además, facilitó la tabulación de los resultados en porcentajes, lo que contribuyó a una interpretación clara y precisa de la información recopilada.

La investigación es de tipo descriptiva, ya que tuvo como propósito principal identificar, analizar y describir la aplicación de metodologías activas en el contexto educativo, sin manipular las variables de estudio. A través de este tipo de investigación, se logró caracterizar las prácticas docentes relacionadas con la participación y el aprendizaje colaborativo, evidenciando las fortalezas y debilidades existentes en las instituciones educativas fiscales.

La población estuvo conformada por docentes de 5 instituciones educativas fiscales de la ciudad de Manta, la muestra fue no probabilística, integrada por 25 docentes, quienes participaron voluntariamente en la investigación.

La técnica empleada fue la encuesta, la cual permitió recopilar información directa de los docentes de manera sistemática. Esta técnica resulta pertinente en estudios cuantitativos, ya que facilita la obtención de datos estandarizados sobre percepciones, prácticas y experiencias relacionadas con el objeto de estudio.

El instrumento utilizado fue un cuestionario estructurado, compuesto por 7 preguntas cerradas, diseñadas bajo una escala tipo Likert con las siguientes opciones de respuesta:

- Siempre
- Casi siempre
- A veces
- Nunca

Este instrumento fue elaborado en función de los objetivos de la investigación, permitiendo evaluar aspectos clave como la aplicación de metodologías activas, la promoción del aprendizaje colaborativo, la participación estudiantil, la disponibilidad de recursos y la capacitación docente. Los

datos obtenidos a través del cuestionario fueron organizados y tabulados en tablas de frecuencia, calculando los porcentajes correspondientes a cada opción de respuesta. Posteriormente, se realizó un análisis descriptivo de los resultados, interpretando la información en función de los objetivos planteados. Este proceso permitió identificar tendencias, patrones y posibles áreas de mejora en la aplicación de metodologías activas.

**Cuestionario aplicado a docentes:**

**Pregunta 1**

¿Aplica metodologías activas en sus clases?

- Siempre
- Casi siempre
- A veces
- Nunca

**Pregunta 2**

¿Considera que las metodologías activas fomentan la participación estudiantil?

- Siempre
- Casi siempre
- A veces
- Nunca

**Pregunta 3**

¿Promueve el trabajo colaborativo en el aula?

- Siempre
- Casi siempre
- A veces
- Nunca

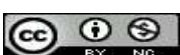
**Pregunta 4**

¿Recibe capacitación sobre metodologías activas?

- Siempre
- Casi siempre
- A veces
- Nunca

**Pregunta 5**

¿Cuenta con recursos didácticos suficientes para aplicar metodologías activas?



- Siempre
- Casi siempre
- A veces
- Nunca

**Pregunta 6**

¿Observa mayor motivación en los estudiantes al aplicar metodologías activas?

- Siempre
- Casi siempre
- A veces
- Nunca

**Pregunta 7**

¿Considera que las metodologías activas mejoran el aprendizaje significativo?

- Siempre
- Casi siempre
- A veces
- Nunca

### **ANÁLISIS DE RESULTADOS**

Una vez aplicada la encuesta a los 25 docentes participantes, se presentan los resultados expresados en porcentajes, acompañados de un análisis interpretativo que permite comprender el comportamiento de las variables estudiadas en relación con la aplicación de metodologías activas, la participación estudiantil y el aprendizaje colaborativo.

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación del cuestionario fueron organizados y analizados mediante tablas de frecuencia y porcentajes, lo que permitió identificar las tendencias predominantes en las respuestas de los docentes participantes. Este proceso facilitó una comprensión clara sobre la frecuencia con la que se implementan metodologías activas en el aula, así como su impacto en la interacción, motivación y trabajo colaborativo de los estudiantes.

A continuación, se presentan las tablas correspondientes a cada una de las preguntas planteadas en el instrumento de recolección de datos, acompañados de su respectivo análisis interpretativo, con el fin de evidenciar la relación existente entre las prácticas pedagógicas docentes y el fortalecimiento del aprendizaje significativo en el contexto educativo.

**Tabla 1** Uso de metodologías activas

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	5	20%
Casi siempre	7	28%
A veces	8	32%
Nunca	5	20%
Total	25	100%

Elaboración de los autores

#### **Análisis**

Los resultados evidencian que la aplicación de metodologías activas no se realiza de manera constante por parte de los docentes. El mayor porcentaje se ubica en la opción “a veces”, lo que indica una implementación ocasional y no sistemática. Esta situación puede estar relacionada con la falta de capacitación o el desconocimiento sobre su correcta aplicación. Asimismo, el porcentaje en “nunca” refleja que aún persisten prácticas pedagógicas tradicionales. Esto limita el desarrollo de un aprendizaje más dinámico y participativo en los estudiantes, (Echeverría & Molina 2022). Aunque existe un grupo que sí aplica estas metodologías con frecuencia, no es suficiente para generar un cambio significativo. Se evidencia la necesidad de fortalecer la formación docente. La innovación pedagógica debe consolidarse en el aula. De esta manera, se podrá mejorar la calidad del proceso educativo.

**Tabla 2** Participación estudiantil

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	7	28%
Casi siempre	8	32%
A veces	6	24%
Nunca	4	16%
Total	25	100%

Elaboración de los autores

#### **Análisis**

Los datos reflejan que la mayoría de los docentes reconoce que las metodologías activas favorecen la participación estudiantil. Sin embargo, no todos perciben este impacto de manera constante en el aula. El porcentaje en “a veces” indica que existen limitaciones en la aplicación de estas estrategias. Esto puede deberse a la falta de experiencia o recursos didácticos adecuados. Según Flor & Obaco (2024) manifiestan que la participación estudiantil es fundamental para el aprendizaje significativo. No obstante, la presencia de respuestas negativas evidencia que aún no se logra una participación plena. Es necesario mejorar la implementación de metodologías activas. La formación

docente juega un papel clave en este proceso. Fortalecer estas prácticas permitirá mayor interacción en el aula. Así se logrará un aprendizaje más dinámico y efectivo.

**Tabla 3** Trabajo colaborativo

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
<b>Siempre</b>	6	24%
<b>Casi siempre</b>	7	28%
<b>A veces</b>	9	36%
<b>Nunca</b>	3	12%
<b>Total</b>	25	100%

Elaboración de los autores

#### **Análisis**

El trabajo colaborativo se presenta como una práctica que no se desarrolla de manera constante en el aula, Granados & Romero (2024). La mayor parte de los docentes señala que lo aplica solo ocasionalmente. Esto limita el desarrollo de habilidades sociales como la cooperación y la comunicación. Aunque existe un porcentaje significativo que lo implementa con frecuencia, no es suficiente para consolidar esta estrategia. El aprendizaje colaborativo es esencial para la construcción del conocimiento. Sin embargo, su aplicación irregular reduce su impacto educativo. La presencia de respuestas negativas evidencia la necesidad de cambios pedagógicos. Es importante promover actividades grupales estructuradas. La capacitación docente puede mejorar esta situación. De esta forma, se fortalecerá el aprendizaje compartido.

**Tabla 4** Capacitación docente

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
<b>Siempre</b>	4	16%
<b>Casi siempre</b>	5	20%
<b>A veces</b>	8	32%
<b>Nunca</b>	8	32%
<b>Total</b>	25	100%

Elaboración de los autores

#### **Análisis**

Los resultados evidencian una deficiencia significativa en la capacitación docente sobre metodologías activas. La mayoría de los participantes indica recibir formación de manera limitada o inexistente. Esto representa un obstáculo importante para la innovación educativa. Sin capacitación, los docentes no cuentan con las herramientas necesarias para aplicar estrategias activas. El alto

porcentaje en “nunca” resulta preocupante. Esta situación afecta directamente la calidad del proceso de enseñanza. Es necesario implementar programas de formación continua. Para Mora (2024) la actualización docente es clave para mejorar la práctica pedagógica. Además, fortalece la confianza en el uso de nuevas metodologías. Invertir en capacitación permitirá mejorar los resultados educativos.

**Tabla 5** Recursos didácticos

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
<b>Siempre</b>	3	12%
<b>Casi siempre</b>	5	20%
<b>A veces</b>	10	40%
<b>Nunca</b>	7	28%
<b>Total</b>	25	100%

Elaboración de los autores

#### **Análisis**

La disponibilidad de recursos didácticos es una de las principales limitaciones para la aplicación de metodologías activas. La mayoría de los docentes indica que solo cuenta con materiales de manera ocasional. Esto afecta la implementación de estrategias innovadoras en el aula. Sin recursos adecuados, el proceso de enseñanza se vuelve limitado. El porcentaje en “nunca” evidencia desigualdades en el acceso a materiales educativos. A pesar de ello, algunos docentes logran adaptarse a estas condiciones. Sin embargo, esto no garantiza un aprendizaje significativo. Es fundamental mejorar la dotación de recursos.

**Tabla 6** Motivación estudiantil

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
<b>Siempre</b>	8	32%
<b>Casi siempre</b>	7	28%
<b>A veces</b>	6	24%
<b>Nunca</b>	4	16%
<b>Total</b>	25	100%

Elaboración de los autores

#### **Análisis**

Los resultados muestran que las metodologías activas tienen un impacto positivo en la motivación de los estudiantes. La mayoría de los docentes reconoce este beneficio en su práctica educativa. Sin embargo, el efecto no es constante en todos los casos. La presencia de respuestas intermedias indica que depende de la forma en que se aplican las estrategias. Para Santander & Schreiber (2022) la motivación es un elemento clave para el aprendizaje, cuando los estudiantes se sienten interesados, participan más activamente. No obstante, la falta de capacitación puede afectar

estos resultados. Es necesario mejorar la aplicación de estas metodologías, fortalecer la motivación estudiantil es fundamental para contribuir a un aprendizaje más significativo.

**Tabla 7** Aprendizaje significativo

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
<b>Siempre</b>	9	36%
<b>Casi siempre</b>	6	24%
<b>A veces</b>	6	24%
<b>Nunca</b>	4	16%
<b>Total</b>	25	100%

Elaboración de los autores

### **Análisis**

Los docentes, en su mayoría, consideran que las metodologías activas favorecen el aprendizaje significativo. Esto demuestra una percepción positiva sobre su impacto en el aula. Sin embargo, no todos los docentes logran evidenciar este beneficio de manera constante. La presencia de respuestas en “a veces” y “nunca” indica dificultades en su aplicación. Según Sánchez (2019) el aprendizaje significativo implica comprensión profunda de los contenidos por lo que las metodologías activas son una herramienta clave para lograrlo.

No obstante, su efectividad depende de su correcta implementación, es necesario fortalecer la capacitación docente, también es importante mejorar los recursos educativos lo que permitirá optimizar los resultados del proceso de enseñanza-aprendizaje.

### **CONCLUSIONES**

La investigación permitió comprender de manera profunda la realidad educativa en torno a la aplicación de metodologías activas en instituciones fiscales, evidenciando tanto avances significativos como limitaciones que aún persisten en la práctica docente. A partir del análisis de los resultados obtenidos mediante la encuesta aplicada a 25 docentes, se concluye que las metodologías activas representan una oportunidad valiosa para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje, aunque su implementación todavía no se consolida de manera sistemática en el aula.

En primer lugar, se puede afirmar que existe una predisposición positiva por parte de los docentes hacia el uso de metodologías activas, lo cual constituye un punto de partida importante para la innovación educativa. Sin embargo, esta disposición no siempre se traduce en una aplicación constante, ya que los resultados reflejan que muchos docentes recurren a estas estrategias solo de manera ocasional. Este comportamiento evidencia que, aunque se reconoce su importancia, aún existen barreras que dificultan su integración plena en la práctica pedagógica diaria. Entre estas

barreras destacan la falta de formación específica, la inseguridad en su aplicación y la persistencia de modelos tradicionales de enseñanza que continúan arraigados en el sistema educativo.

También la investigación permitió demostrar que las metodologías activas tienen un impacto positivo en la participación estudiantil, lo cual es un aspecto fundamental para el logro de aprendizajes significativos. Los docentes coinciden en que cuando se implementan estas estrategias, los estudiantes muestran mayor interés, intervienen con más frecuencia y se involucran de manera más activa en el desarrollo de las clases. No obstante, esta participación no siempre se mantiene de forma constante, lo que sugiere que la efectividad de las metodologías activas depende en gran medida de la manera en que son aplicadas. Esto implica que no basta con conocer estas estrategias, sino que es necesario dominarlas y adaptarlas al contexto educativo específico.

En relación con el aprendizaje colaborativo, se concluye que su aplicación aún es limitada y, en muchos casos, se realiza de forma esporádica. A pesar de que los docentes reconocen la importancia del trabajo en equipo para el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas, los resultados evidencian que no se ha logrado consolidar como una práctica habitual dentro del aula. Esta situación resulta preocupante, ya que el aprendizaje colaborativo es una de las bases fundamentales de las metodologías activas y un elemento clave para fomentar la cooperación, la comunicación y el respeto entre los estudiantes. Por lo tanto, se hace necesario fortalecer este enfoque mediante estrategias pedagógicas que promuevan una participación más equitativa y constante de todos los estudiantes.

Otro aspecto relevante que emerge de la investigación es la deficiencia en la capacitación docente. Los resultados muestran que una gran parte de los docentes no recibe formación continua en metodologías activas, lo que limita significativamente su capacidad para aplicarlas de manera efectiva. Esta falta de capacitación no solo afecta la calidad de la enseñanza, sino que también genera inseguridad y resistencia al cambio. En este sentido, se concluye que la formación docente constituye un factor determinante para la implementación exitosa de metodologías activas. Es imprescindible que las instituciones educativas y las autoridades competentes promuevan programas de actualización profesional que permitan a los docentes adquirir nuevas competencias pedagógicas y fortalecer su práctica educativa.

De igual manera, la investigación evidencia que la escasez de recursos didácticos es una de las principales limitaciones para la aplicación de metodologías activas. Muchos docentes señalan que no cuentan con los materiales necesarios para desarrollar actividades innovadoras, lo que restringe su capacidad para generar experiencias de aprendizaje dinámicas y significativas. Esta situación pone de manifiesto la existencia de desigualdades en el acceso a recursos educativos, especialmente en el

contexto de las instituciones fiscales. En consecuencia, se concluye que es fundamental invertir en la dotación de recursos didácticos, así como en el uso de tecnologías educativas que faciliten la implementación de metodologías activas.

A pesar de las dificultades identificadas, los resultados también permiten concluir que las metodologías activas tienen un efecto positivo en la motivación de los estudiantes. Los docentes perciben que, cuando se aplican estas estrategias, los estudiantes se muestran más interesados, participativos y comprometidos con su aprendizaje. Este incremento en la motivación es un elemento clave para el éxito educativo, ya que influye directamente en la disposición del estudiante para aprender y en su rendimiento académico. Sin embargo, la variabilidad en las respuestas indica que este efecto no siempre se logra, lo que refuerza la idea de que la calidad de la implementación es un factor determinante.

En cuanto al aprendizaje significativo, se concluye que las metodologías activas contribuyen de manera importante a la comprensión profunda de los contenidos. Los docentes consideran que estas estrategias permiten a los estudiantes relacionar los nuevos conocimientos con sus experiencias previas, lo que favorece una construcción más sólida del aprendizaje. No obstante, la presencia de respuestas negativas sugiere que este beneficio no se percibe de manera uniforme, lo que puede estar relacionado con las limitaciones en la capacitación y los recursos. Por lo tanto, se hace necesario fortalecer las condiciones que permitan una aplicación más efectiva de estas metodologías.

De manera general, el estudio pone en evidencia la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas tradicionales hacia enfoques más dinámicos, participativos y centrados en el estudiante. Las metodologías activas no deben ser consideradas como una opción adicional, sino como una necesidad en el contexto educativo actual. Su implementación requiere un cambio de mentalidad por parte de los docentes, así como el apoyo institucional necesario para garantizar su éxito.

En este sentido, se concluye que la mejora de la calidad educativa depende en gran medida de la capacidad de los docentes para innovar y adaptarse a las nuevas demandas del entorno educativo. Esto implica no solo el dominio de contenidos, sino también el desarrollo de competencias pedagógicas que permitan diseñar experiencias de aprendizaje significativas. La formación continua, el acceso a recursos y el acompañamiento pedagógico son elementos clave para lograr este objetivo.

Finalmente, es importante destacar que las metodologías activas no solo contribuyen al desarrollo académico de los estudiantes, sino también a su formación integral. A través de estas estrategias, los estudiantes desarrollan habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad, la resolución de problemas y el trabajo en equipo, las cuales son esenciales para su desempeño en la

sociedad actual. Por lo tanto, apostar por metodologías activas es apostar por una educación más humana, inclusiva y orientada al desarrollo integral del estudiante.

En conclusión, la investigación demuestra que, aunque existen avances en la aplicación de metodologías activas, aún es necesario fortalecer diversos aspectos para garantizar su implementación efectiva. La capacitación docente, la disponibilidad de recursos y el compromiso institucional son factores clave para lograr una transformación real en el proceso educativo. Solo a través de un trabajo conjunto será posible construir un modelo educativo que responda a las necesidades del siglo XXI y que contribuya al desarrollo integral de los estudiantes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carillo, M., Garcia, D., Ávila, C., & Erazo, J. (2020). El juego como motivación en el proceso de enseñanza aprendizaje del niño. Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA, 5(1). doi:<https://doi.org/10.35381/r.k.v5i1.791>
- Castillo, G., Sailema, J., Chalacán, J., & Alcibar, A. (2022). El rol docente como guía y mediador del proceso de enseñanza-aprendizaje. Ciencia Latina. doi:[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i6.4409](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4409)
- Chacon, G., & Fernandez, J. (2014). Factores que impiden la aplicación de las tecnologías en el aula. Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte.
- Echeverria, V., & Molina, P. (2022). Herramientas digitales en el aprendizaje y su relación con las habilidades creativas de los estudiantes. Revista Sinapsis., 2(21). doi:<https://doi.org/10.37117/s.v2i21.608>
- Echeverria, V., & Molina, P. (2022). Herramientas digitales en el aprendizaje y su relación con las habilidades creativas en los estudiantes. Sinapsis.
- Escarbajal, A., & Martínez, G. (2023). Uso de las metodologías activas en los centros educativos de educación infantil, primaria y secundaria. International Journal of New Education(11). doi: 10.24310/IJNE.11.2023.16452
- Fernández, M. L. (2022). LA IMPORTANCIA DE LA CAPACITACIÓN Y FORMACIÓN DOCENTE CONTINUA. Caracas. Obtenido de Disponible en: <https://dspaceapi.uai.edu.ar/server/api/core/bitstreams/18c47094-32eb-4cec-be39-6ca73d13b117/content>
- Flor, M., & Obaco, E. (2024). Las Metodologías Activas y su Impacto en el Rendimiento Académico de los estudiantes. Ciencia Latina. doi: [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i2.10829](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10829)
- Franco, A. (2023). Importancia de la gamificación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Revista generando. doi:10.23857/pc.v8i8
- Granados, M., & Romero, S. (2024). Tecnología en el proceso educativo: nuevos escenarios. Revista venezolana Gerencia .

- Guerra, M. J. (2024). LA FORMACIÓN DOCENTE Y SU ACTUALIZACIÓN CONTINUA UNA ESTRATEGIA PARA MEJORAR EL DESEMPEÑO PROFESIONAL EN LA ESCUELA FRANCISCO DE MIRANDA. Revista Orinoco, 14(3).
- León, K., & Santos, A. (2022). El trabajo colaborativo en la educación. Horizontes Revista de investigacion de Ciencias de La Educación, 3. doi:<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.602>
- Mora, P., Coya, Y., Guerrero, J., Vera, A., Danny, R., Mendoza, & Maribel. (2024). La Aplicación De Las Metodologías Activas En El Proceso De Enseñanza Aprendizaje En El Aula. Ciencia Latiba Revista Multidisciplinar, 8(3). doi: [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i3.11309](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11309)
- Moreira, K. R., & Pazmiño, M. F. (2022). Las metodologías activas como recurso de enseñanza en las materias de especialidad en informática. PISTEME KOINONIA, 5(1). doi:<https://doi.org/10.35381/e.k.v5i1.2211>
- Ponce, M., & Barcia, M. (2020). El rol del docente en educacion inclusiva. Revista Científica: Dominio de la as Ciencias, 6(2), 10. doi:[Dhttp://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i3.1206](http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i3.1206)
- Sánchez, C. (2019). Gamificación en la educación: ¿Beneficios reales o entretenimiento educativo. Revista de Docentes, 7(1). doi:<https://doi.org/10.37843/rted.v7i1.5>
- Santander, E., & Schreiber, M. J. (2022). Importancia de la motivación en el proceso de aprendizaje. Ciencia Latina Revista Multidisciplinar, 6(5). doi:[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i5.3378](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.3378)

**CONFLICTO DE INTERÉS:**

*Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles*

**FINANCIAMIENTO**

*No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.*

**NOTA:**

*El artículo no es producto de una publicación anterior.*